

# Otra Economía

Revista Latinoamericana de economía social y solidaria

---

Otra Economía - Volumen IV - Nº 6 – 1er semestre/ 2010

ISSN 1851-4715



**Otra Economía [online]** - Volumen IV - Nº 6 – 1er semestre/ 2010 - ISSN 1851-4715. Disponible en: <http://www.riless.org/otraeconomia>

206 p.; 29 x 21 cm.

1. Autogestión; 2. Economía Social y Solidaría; 3. Cooperativas; 4. América Latina; 5. Marco legal.

Publicada por:  
Red Latinoamericana de Investigadores de Economía Social y Solidaría (RILESS)



**Ilustraciones:**

**Oriana Coraggio. Argentina.**

Mi trabajo es, como yo lo veo, convertir la naturaleza y la pasión de la vida en pinturas.

No me guío, ni jamás lo haré,

por la moda,

Jamás pintaría algo solo porque "se usa" pintar eso.

Expreso lo que siento, pienso, amo y odio.

He puesto mi femineidad en mujeres

convertidas en árboles de vida y pasión.

Veo un árbol y lo imagino transformado en mujer,

o al revés,

una mujer dando vida a los pétalos y a las hojas de otoño.

Me guío por mi amor y pasión por el color.

Y por el movimiento del cuerpo.

Me inspira la vida misma.

He pintado paisajes, rostros, árboles,

Soles con labios carnosos y ojos curiosos, montañas,

barcos en miles de aventuras, etcétera, etcétera

Estudí 6 años pintura y 4 meses dibujo.

Amo la pintura desde que nací, es mi vida, mi aire

y mi alma.

Sin ella me marchitaría.

Me permite expresarme mejor que escribiendo.

**coraggiopaula@hotmail.com**

**<http://www.flickr.com/photos/15428426@>**

Usted es libre de: copiar, distribuir, exhibir, y ejecutar la obra bajo las siguientes condiciones:

1. Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

2. No comercial. No puede utilizarse esta obra para fines comerciales.

3. Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

# Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

# Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.

# Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

**Consejo Científico:**

Boaventura de Souza Santos (Portugal)

Enrique Dussel (México)

Jean-Louis Laville (Francia)

José Luis Coraggio (Argentina)

Luiz Inácio Gaiger (Brasil)

Marília Veronese (Brasil)

Paul Singer (Brasil)

**Directores:**

José Luis Coraggio (Argentina)

Luiz Inácio Gaiger (Brasil)

**Equipo Editorial:**

Andressa Correa (Brasil)

Carolina Barnes (Argentina)

Federico Zuberman (Argentina)

Gonzalo Vázquez (Argentina)

Leticia Cristina B Barbosa (Coord.) (Brasil)

Natalia García (Argentina)

Sandra Milena Muñoz (Coord. de esta edición)

(Colombia)

**Diseño y diagramación:**

Leticia Cristina Bizarro Barbosa (Brasil)

**Cuerpo de referís:**

Aida Quintar (Argentina)

Antonio Cattani (Brasil)

Antonio Elizalde (Chile)

Armando de Melo Lisboa (Brasil)

Carola Conde Bonfil (México)

Claudia Danani (Argentina)

Daniela Soldano (Argentina)

David Barkin (México)

Euclides André Mance (Brasil)

Fabio Sánchez (Brasil)

Fernando Kleiman (Brasil)

Gabriela Domecq (Argentina)

Gabriel Fajn (Argentina)

Griselda Verbecke (Argentina)

Gustavo Cimadevilla (Argentina)

Hans Beno Asseburg (Brasil)

Henrique Tahan Novaes (Brasil)

Lia Tiriba (Brasil)

Maria Adela Plasencia (Argentina)

María Arcelia González Butrón (México)

Mario Elgue (Argentina)

Mirta Vuotto (Argentina)

Pablo Guerra (Uruguay)

Patricio Narodowski (Argentina)

Paulo Albuquerque (Brasil)

Raúl Fernández Wagner (Argentina)

Ricardo Diéguez (Argentina)

Ruth Muñoz (Argentina)

Sarria Icaza (Brasil)

Susana Hintze (Argentina)

## INDICE

<b><u>PRESENTACIÓN.....</u></b>	<b><u>4</u></b>
<b><u>SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA.....</u></b>	<b><u>7</u></b>
El Buen (con) Vivir, una utopía por (re)construir: Alcances de la Constitución de Montecristi <b>Alberto Acosta (Ecuador)</b> .....	8
Políticas sociales, gobiernos progresistas y movimientos antisistémicos <b>Raúl Zibechi (Uruguay)</b> .....	32
Desarrollo sostenible: una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía <b>Eduardo Gudynas (Uruguay)</b> .....	43
<b><u>ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: EXPERIENCIAS E SUJETOS .....</u></b>	<b><u>67</u></b>
Espacios de articulación, redes autogestivas e intercambios alternativos en la ciudad de Buenos Aires <b>Luciana García Guerreiro (Argentina)</b> .....	68
Reestructuración económica y desarrollo local en la periferia: Una mirada desde la economía social al caso Rosarino <b>Juan Carlos Vargas (Colombia)</b> .....	83
La empresa social una forma de organización innovadora <b>Graciela Lara Gómez, Amalia Rico Hernández y Rosa María Romero González (Mexico)</b> .....	103
Capacidades Societales de Innovación en Empresas de Propiedad Social en Venezuela: las redes socioproductivas al servicio de las personas <b>Belinda Colina Arenas (Venezuela)</b> .....	116
Economía Solidaria y ecosociodesarrollo: la construcción de una nueva percepción de la sustentabilidad <b>Dario Azzellini (Venezuela)</b> .....	134
<b><u>ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: CONTRIBUCIONES TEÓRICAS.....</u></b>	<b><u>152</u></b>
Una aproximación a las divergencias e implicaciones de los distintos abordajes a la Economía Social: países centrales europeos y América Latina <b>Paula Oxoby (Argentina)</b> .....	153
La obsoleta mentalidad de crecimiento del G20 <b>Federico Zuberan (Argentina)</b> .....	167
Del homo oeconomicus al homo redemptori: Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo <b>José Francisco Puello (Colombia)</b> .....	181

# Otra Economía

---

## Sección

### **Economía Social y Solidaria: experiencias e sujetos**

## Reestructuración económica y desarrollo local en la periferia: Una mirada desde la economía social al caso Rosarino<sup>41</sup>

**Juan Carlos Vargas Soler**

Economista UIS- Colombia; Maestrando en Economía Social de la UNGS-Argentina; Investigador de problemáticas relacionadas con el desarrollo local, las políticas públicas, la economía social y de la vida. juancavasol@yahoo.es.

### Resumen:

En éste trabajo examino los procesos de re-estructuración económica registrados en Argentina en las últimas décadas y su interrelación con en el desarrollo económico local en Rosario. Fundamentalmente, analizo la relación de esos procesos de reestructuración con las dinámicas laborales, las condiciones de trabajo y la distribución de los ingresos en Rosario en el periodo 1975-2008. A partir de allí hago algunas consideraciones sobre la posibilidad y la necesidad de generar otro proceso de desarrollo en lo local, basado en el fomento de experiencias de economía social o de formas de producción no capitalista.

**Palabras clave:** Reestructuración, capitalismo, desarrollo local, economía mixta, economía social.

### Abstract:

In this work, I examine the processes of economic restructuring registered in Argentina in recent decades and its interface with local economic development in Rosario. Basically, I analyze the relationship of the restructuring processes with the dynamic work, the working conditions and the distribution income in Rosario in the period 1975-2008. From there, I make some considerations about the possibility and the need to generate another process of local development based in promoting of social economy experiences or non-capitalist forms of production.

**Keywords:** Restructuring, capitalism, local development, mixed economy, social economy.

---

<sup>41</sup> Este texto se basa en la tesis de maestría en Economía Social titulada "Reestructuración económica y desarrollo local en el Gran Rosario: Una mirada desde la perspectiva latinoamericana de la economía social", MAES-UNGS, 2010.

## Introducción



En el Gran Rosario<sup>42</sup> se viene dando un proceso de desarrollo desigual y excluyente que se evidencia en lo local en las crecientes disparidades en la propiedad, distribución y/o acceso a productos y "recursos" del trabajo y de la naturaleza tales como el hábitat (el suelo, la vivienda, la ciudad, los equipamientos

colectivos), los ingresos, las capacidades productivas, los alimentos, y a otros medios y condiciones de producción/reproducción de la vida. Adicionalmente, se vienen deteriorando algunas condiciones para la reproducción ampliada de la vida de gran parte de su población debido a la agudización de problemáticas como la precarización laboral, el subempleo, la fragmentación socio-territorial, la inseguridad social y alimentaria, la mayor dependencia del mercado internacional y el deterioro ambiental.

Sin embargo, las problemáticas antes señaladas no son un fenómeno estrictamente local pues también están presentes en otros espacios territoriales (en las periferias capitalistas, sobre todo). Dichas problemáticas al parecer han sido agravadas por los procesos de re-estructuración económica experimentados en las últimas décadas, quienes, a su vez, han posibilitado la profundización y extensión socio-territorial de las relaciones mercantiles capitalistas.

Esos procesos de re-estructuración han implicado reformas estructurales e institucionales que han posibilitado cambios importantes en las *modalidades de desarrollo* vigente en las periferias capitalistas. En efecto, América Latina y Argentina pasaron de modelos de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) o de *regímenes mixtos de acumulación* hacia otros centrados en la promoción del libre desarrollo del mercado capitalista y en la creciente vinculación de las economías a los mercados capitalistas internacionales. Ese proceso fue acompañado con algunos cambios tanto en el *patón tecnológico* como en el *modelo de intervención* estatal. En relación a lo primero se destaca la flexibilización, descentralización, automatización, complejización y terciarización en los procesos productivos y del trabajo organizados por los agentes del capital. En el segundo frente lo más notable ha sido la focalización y asistencialización de las políticas estatales así como procesos de descentralización, privatización y re-regulación.

En ese contexto se hace necesario investigar las particularidades y las generalidades de los procesos de reestructuración económica en territorios como el Gran Rosario (GR), y examinar su incidencia en el desarrollo local, tratando de

identificar alternativas para el mejoramiento de las condiciones para la satisfacción de las necesidades o para la reproducción ampliada de vida de sus habitantes.

Este trabajo tiene como propósito presentar y examinar esos procesos de re-estructuración y su interrelación con en el desarrollo local en el GR, tomando a los *subsistemas* y a las organizaciones populares, estatales y capitalistas como *categorías* y *unidades* de análisis, respectivamente. Principalmente interesa analizar la relación de esos procesos de reestructuración con las dinámicas laborales, las condiciones de trabajo y la distribución de los ingresos (productos del trabajo) de los hogares en el Gran Rosario en el periodo 1975-2008; y a partir de allí identificar posibles alternativas de desarrollo socioeconómico desde lo local que redunden en un mejoramiento de las condiciones de vida de sus pobladores y de la satisfacción de sus necesidades (en la reproducción ampliada de la vida).

Se parte de la hipótesis según la cual la estructuración socioeconómica capitalista restringe las posibilidades de desarrollo local en las periferias y semiperiferias del sistema mundial capitalista. En particular se infiere que algunos sistemas económicos, dado su carácter periférico o semiperiférico, enfrentan limitaciones estructurales en su desarrollo, que inciden en que su desenvolvimiento produzca dinámicas y estructuras altamente excluyentes. Adicionalmente, se tiene como hipótesis que los procesos de re-estructuración socioeconómica, registrados en las últimas décadas, contribuyeron a la reducción de la capacidad de los sistemas económicos periféricos y semiperiféricos para ocupar fuerza de trabajo en condiciones no precarias y para generar una distribución equitativa del ingreso y la riqueza, con lo cual aumentaron las restricciones estructurales al desarrollo local.

Las anteriores hipótesis son examinadas a partir del estudio de la experiencia del Gran Rosario argentino (1975-2008) y se sustentan en los postulados teóricos realizados –principalmente- desde la óptica de lo que podríamos denominar una perspectiva sistémica, estructuracionista y latinoamericana de *Economía Social*.

## **1. La Economía Social como marco de referencia:**

### **1.1. Economía social y mixta: aspectos conceptuales:**

Dentro de los precursores contemporáneos de cuerpos teóricos asociados a la economía social (Coraggio, 2007a; Quijano, 2007) hay un consenso relativo de que toda economía es social, en la medida en que es una construcción social que no puede operar en el vacío, no puede funcionar sin instituciones, sin las capacidades de las personas, y sin el apoyo de las comunidades. Coraggio argumenta que *“toda economía es, de hecho, social, en tanto aún como esfera materialmente autonomizada de las estructuras sociales, codetermina qué clase de sociedad soporta y contribuye a reproducir”* (Coraggio, 2007a: 33). Este autor también concibe la economía social como una propuesta transicional y transformadora de prácticas económicas, desde el interior del sistema de economía mixta existente (conformado por los subsistemas de economía capitalista, estatal y popular), en dirección a otra economía, otra sociedad y otro sistema socioeconómico (organizado por el principio de de la reproducción ampliada de la vida, en contraposición al principio de reproducción ampliada del capital).

### **1.2. Las economías mixtas y su estructuración:**

*Las economías mixtas como campos y sistemas económicos:*

Desde la perspectiva de la economía social en referencia y en éste trabajo se parte del reconocimiento de la existencia de un sistema de economía mixta que hace parte de un sistema social y ambiental más amplio. Ese sistema se constituyen como campo socioeconómico con determinadas estructuras y relaciones de poder, o como diría Bourdieu (2002), como campo de fuerza. A su vez, dicho sistema en países, localidades y regiones como las latinoamericanas adquieren un carácter periférico o semiperiférico, entre otros aspectos, por su vinculación asimétrica al sistema capitalista en sus diferentes etapas históricas de desarrollo (Quijano, 2000).

Las economías mixtas también pueden ser analizadas como campos económicos. Para Bourdieu (2002), el campo económico es un campo de luchas socialmente constituido y estructurado por los agentes que participan en él; éstos generan las relaciones de fuerza y/o poder que lo caracterizan. Esas relaciones de fuerza entre agentes constituyen la estructura del campo, la cuál está definida y/o determinada por la estructura de la distribución de los capitales o de las capacidades (de carácter financiero, cultural, tecnológico, comercial, humano, social, espacial y simbólico) en el campo; ésta distribución, a su vez, es quien define el espacio de posibilidades de éxito o fracaso en el juego económico: los subcampos, organismos u agentes dominantes serán en consecuencia aquellos que ocupan en la estructura una posición tal que la estructura actúa a su favor.

*Subsistemas y estructuras de las economías mixtas:*

Dieguez (2007) y Coraggio (2007b) plantean que la economía mixta se constituye por tres subsistemas o sectores cuya articulación e interacción explica, en parte, su dinámica y funcionamiento. Esos subsistemas son el de la economía empresarial -capitalista, el de la economía pública-estatal y el de la economía popular.

En esa aproximación analítica, el subsistema de la *economía empresarial-capitalista* aparece como hegemónico en el modo de producción capitalista y se caracteriza porque sus organizaciones (las empresas, conglomerados y redes capitalistas) son gestionadas por el capital privado siguiendo una lógica de reproducción ampliada del capital o de acumulación. Asimismo, se plantea que la *economía pública-estatal* opera bajo las lógicas de la reproducción del poder político y la legitimación o gobernabilidad social (Dieguez, 2007; Coraggio, 2007b); ella se organiza en base a unidades jurídico-administrativas de base territorial o funcional; realiza transferencias y acciones atendiendo a principios como el de la redistribución y el plan, y contribuye tanto a la reproducción ampliada del capital como a la reproducción de la fuerza de trabajo. También se postula que la *economía popular* constituye un conjunto de relaciones, recursos, actividades, instituciones y organizaciones populares que operan en torno a la satisfacción de necesidades de sus integrantes, bajo la lógica de la reproducción de la vida. Según Coraggio (2007a), esa reproducción se realiza utilizando tanto los medios de producción y vida como el Fondo de Trabajo (conjunto de energías, disposiciones y capacidades para trabajar) de las Unidades domésticas (UD) y sus extensiones, definidas éstas como las organizaciones de la economía popular -fundadas sobre relaciones de parentesco y principios de reciprocidad- que organizan recursos, capacidades y gestionan la resolución de necesidades de sus miembros.

*El proceso de estructuración socioeconómica:*

Para los propósitos de éste trabajo interesa no solo la estructura de los sistemas económicos sino también las modalidades y el proceso a través de la cual esa misma estructura se constituye, cambia o transforma: ello es, el proceso y las modalidades de estructuración o de re-estructuración. Una teoría de la estructuración coherente con el enfoque de la economía social en referencia es la de Giddens. Para Giddens (2002: 53-54) la estructuración, como la reproducción de las prácticas e instituciones, se refiere al proceso dinámico mediante el cual

las estructuras se constituyen.<sup>43</sup> Estas estructuras según el autor señalado son sistemas de relaciones, reglas y recursos generativos constituidos por la actividad e interacción de los agentes (que involucran relaciones de poder), y son al mismo tiempo el medio mismo de constitución.

Ese proceso de estructuración o de producción/reproducción/trasformación de estructuras también adquiere *modalidades* que refieren a la mediación entre la interacción y la estructura en el proceso de reproducción social. Las modalidades de estructuración económica es lo que algunos autores como Weller y Lipietz llaman modelos de desarrollo<sup>44</sup>. Lipietz (1994: 5) considera al modelo de desarrollo como constituido por tres componentes: un *paradigma tecnológico* que define la manera de organizar los procesos productivos y del trabajo, un *régimen de acumulación* que trata de compatibilizar las transformaciones dentro de la producción y las transformaciones en el uso o el consumo social del producto y un *modo de regulación* que guía los comportamientos de los agentes de una sociedad para satisfacer las necesidades del régimen de acumulación y de la armonía social -a través de instituciones y formas de intervención estatal.

Desde la perspectiva que se viene referenciado y desde la óptica de autores como Wallerstein (1996) y Evers (1989), esas modalidades de desarrollo y/o esos procesos de estructuración económica capitalista se constituyen y realizan en el marco de un sistema de relaciones asimétricas de poder que marcan diferencias estructurales entre los centros y las periferias del sistema mundial capitalista. Según Evers (1989) los centros capitalistas tienen menores *heterogeneidades estructurales y dependencia* –comercial, tecnológica y financiera- del mercado mundial en el cuál son hegemónicos, mientras que en las periferias capitalistas la heterogeneidad y dependencia es mayor, y disponen de menor autonomía y capacidad endógena para estructurar el sistema capitalista y la división internacional del trabajo, con lo cual sus posibilidades de éxito y desarrollo en el juego capitalista son limitadas. No obstante, desde la perspectiva de la economía social en referencia se contempla la posibilidad de que en las periferias capitalistas se puedan desarrollar capacidades para la estructuración de otro sistema socioeconómico, con otras modalidades de desarrollo, que permitan hacer una mejor satisfacción de las necesidades humanas de tod@s (Coraggio, 2007b).

### **1.3. Economía social y desarrollo local:**

#### *Sobre la concepción del desarrollo y lo local:*

En éste trabajo se entiende al desarrollo no simplemente como un estadio u objetivo a alcanzar sino, fundamentalmente, como un proceso de cambio histórico –no necesariamente racional, homogéneo, lineal y “deseable por/para todos”. Este enfoque sugiere diferenciar entre lo existente y lo posible. En ese

<sup>43</sup> A través de la teoría de la estructuración Giddens intenta resolver el dilema de la relación entre acción humana y estructura social. Según su teoría, no se trata de afirmar la existencia de un sujeto históricamente determinado sino de considerar a los actores sociales como agentes inscritos en un sistema social que los condiciona, pero no los determina. Con ello escapa al dualismo subjetivismo-objetivismo y trata de superar al funcionalismo y al estructuralismo –quienes atribuyen a la estructura social una importancia determinante, al margen de los agentes. En ese sentido resalta la importancia de los conceptos de acción, significado y estructura, y su relación con los sujetos; también advierte la integración de la acción-estructura y la conceptualiza a través lo que llama *dualidad de la estructura* o estructuración.

<sup>44</sup> Según Weller (1998: 9), una modalidad de desarrollo se caracteriza por el predominio de una manera de orientar los procesos de producción y del trabajo, y un conjunto de reglas o instituciones que regulan el funcionamiento del sistema en un período histórico y un espacio geográfico dado. Esas modalidades de desarrollo, condicionadas por las estructuras y dinámicas económicas, sociales y políticas prevaletentes, inciden, a su vez, en el desempeño socioeconómico en cada período y espacio, e implican divergencias y trayectorias específicas en el funcionamiento del sistema capitalista.

sentido es preciso señalar -como lo hace Coraggio (2006, 2007b)- que lo existente y lo predominante en las sociedades contemporáneas es el desarrollo de relaciones capitalistas y que dentro de lo posible está el desarrollo procesos y de relaciones (sociales, económicas, políticas y culturales) no hegemonizadas por la lógica de la reproducción del capital. En éste último caso estaríamos hablando de otro u otros desarrollos, que contrastan con el desarrollo capitalista.

De otra parte, se entiende por *local* la condición común de una población que comparte una visión del mundo, una historia de asentamiento o de vida, con sistemas de relaciones de proximidad (que pueden ser asimétricas) en un *territorio* socialmente significado, cuyos problemas están interrelacionados y desde donde se vincula –o no- a otros espacios. En nuestro caso ese espacio de lo local está definido entorno a lo rosarino.

En consonancia con las definiciones anteriores sobre el desarrollo y sobre lo local, el desarrollo local hace referencia al despliegue o desenvolvimiento de procesos sociales, económicos, políticos y culturales en lo local. En el campo económico, que es el que particularmente nos interesa en éste trabajo, esos procesos refieren fundamentalmente al despliegue de las fuerzas productivas, a las dinámicas ocupacionales, a la reproducción de la fuerza de trabajo así como a la generación y distribución de valores o productos del trabajo<sup>45</sup>.

*La idoneidad de la perspectiva de la economía social:*

Las categorías de la economía social latinoamericana constituyen un buen marco para interpretar e investigar los procesos de estructuración y desarrollo capitalista, y las posibilidades de otro desarrollo, en espacios –periféricos o semiperiféricos- como los del GR. Ello si se tiene en cuenta que ninguna reflexión profunda sobre los procesos socioeconómicos puede prescindir de situarlos en el contexto histórico, sistémico, estructural, organizacional e institucional en el que se desenvuelven. La *perspectiva latinoamericana de la economía social* es precisamente una interpretación sistémica, estructuracionista e institucionalista del funcionamiento del capitalismo periférico y una propuesta política de transformación socioeconómica, que si bien está aún en construcción, puede dar lugar a una mejor interpretación de los procesos socioeconómicos latinoamericanos y posibilitar escenarios de transformación.

## **2. Balance del proceso de reestructuración y desarrollo económico local en el Aglomerado Gran Rosario (AGR).**

### **2.1 Balance en el periodo 1975-1990:**

Desde mediados de los años 70s la modalidad de desarrollo que había prevalecido durante las décadas anteriores en Argentina, en el AGR, y en otros espacios latinoamericanos (la industrialización por sustitución de importaciones) empezó a transformarse. Ese cambio – en Argentina y en el GR- empezó a hacerse evidente en la segunda mitad de los años 70s con el giro en el modelo de

---

<sup>45</sup> Esos procesos en las sociedades contemporáneas y en sus economías tanto céntricas como periféricas están estructurados, organizados y/o hegemonizados por agentes del capital e impregnados de lógicas capitalistas, de manera tal que el desarrollo local es predominantemente capitalista.

regulación o de intervención estatal<sup>46</sup>. Pero no fue un fenómeno estrictamente nacional ni local, ya que se enmarcó en el contexto de reestructuración capitalista a nivel mundial.

Esa reestructuración capitalista mundial implicó para Argentina y para el AGR una creciente injerencia de los actores socioeconómicos y militares con mayor poder a nivel intra e internacional en la fijación de políticas y en la conducción del sistema socioeconómico. Dentro de esos actores tuvieron lugares protagónico el FMI, el Banco Mundial, el gobierno norteamericano, las empresas transnacionales, las grandes organizaciones capitalistas nacionales y las fuerzas armadas. La injerencia de esos actores fue particularmente visible con la instauración de la dictadura militar y con aplicación de *medidas ajuste estructural*<sup>47</sup> en un intento por crear estrategias o nuevas condiciones y mecanismos para poder para garantizar el "orden" social y la reproducción ampliada del capital.

Esas estrategias – en el AGR- implicaron y/o propiciaron no solo el deterioro laboral e industrial sino también el socavamiento de derechos humanos y laborales, lo que sumado a la concentración de los recursos (en sectores como el financiero, en las organizaciones capitalistas más grandes, en los hogares más pudientes, etc.) y al deterioro de los salarios e ingresos de la población trabajadora, se tradujo en una regresión en las condiciones de vida propias y en sus UD's u hogares. Esas desmejoras, a su vez, indujeron a nuevos miembros de las UD (mujeres cónyuges, sobre todo) a buscar y/o a crear fuentes de empleo e ingresos para tratar de compensar las pérdidas y para poder garantizar la reproducción de la vida en sus hogares. Ello contribuyó al incremento en los niveles relativos de desempleo y de empleo en el campo de la economía popular, durante los años 80's, principalmente.

A finales de los 80's persistían en Argentina y en otros países de América latina los problemas de endeudamiento, inflacionarios, fiscales y de recesión económica. Ello sumado a la presión y al creciente interés de los agentes nacionales e internacionales del capital por crear condiciones más estables y favorables a la acumulación derivó en el diseño y en la aplicación de un conjunto de reformas estructurales (políticas socioeconómicas) de corte neoliberal "consensuadas en Washington"<sup>48</sup>

Esas *reformas estructurales* además de profundizar la reestructuración económica en Argentina y del AGR, posibilitaron su vinculación a una nueva realidad internacional mediada por la globalización de los mercados, y contribuyeron a dar el paso definitorio de un modelo de desarrollo capitalista centrado en la industrialización a otro orientado al libre desarrollo del mercado capitalista (con los grandes capitales privados como agentes protagónicos). También posibilitaron renovados mecanismos de acumulación al crear condiciones

---

<sup>46</sup> Ese giro se dio, en parte, ante la dificultad del estado para atender sus funciones de acumulación y de legitimación social, implicó transformaciones en las políticas económicas (que favorecieron a las corporaciones agropecuarias y financieras) así como la instauración de un gobierno de facto en el país, e incidió en el estancamiento y en la crisis industrial vivida en el AGR en la segunda mitad de los 70's.

<sup>47</sup> Algunas de esas mediadas fueron el abandono de la política de protección y fomento industrial, la apertura parcial de la economía, la liberalización financiera, privatizaciones, congelamiento de salarios, recortes de personal y de derechos laborales. Dichas medidas fueron aplicadas so pretexto de subsanar supuestas distorsiones creadas por el modelo de sustitución de importaciones así como los problemas de endeudamiento e inflacionarios.

<sup>48</sup> Esas reformas incluyeron mayor apertura comercial, liberalización financiera, paridad cambiaria, flexibilización y re-regulación laboral, reformas tributarias regresivas, privatizaciones, políticas anti-inflacionarias, disminución y reorientación de la intervención estatal, entre otras.

para el aumento de la rentabilidad, especialmente en los espacios controlados por las grandes organizaciones económicas nacionales y transnacionales.

## **2.2. Balance del periodo de la convertibilidad:**

La aplicación de esas reformas estructurales en Argentina contribuyó a que en el AGR se generaran resultados regresivos e interrelacionados tanto en las esferas productivas como laborales, afectando de manera negativa a amplios grupos poblacionales. En el ámbito productivo, como en el laboral, las reformas contribuyeron a profundizar los procesos de des-industrialización y terciarización durante los años 90´s. Ello debido a los efectos regresivos que tuvieron sobre la mayoría de las ramas industriales y a la creación de mejores condiciones para la acumulación en ramas como la de los *servicios financieros, inmobiliarios y de alquiler, el comercio y los servicios de salud, transporte y telecomunicaciones*.

La desindustrialización antes comentada fue más intensa en el AGR que en otros lugares de Argentina, en lo que al parecer incidió la heterogeneidad, la concentración industrial así como la existencia de ramas industriales caracterizadas por su desarticulación, con rezagos tecnológicos, bajos grados de asociatividad e innovación, y la preponderancia de micros y pequeñas empresas situadas en renglones tradicionales, que ante sus bajos niveles de productividad y competitividad sufrieron los efectos de la sustitución de manufacturas locales por producción externa (propiciada por reformas como la comercial). Muchas de esas empresas desaparecieron o fueron absorbidas por las más grandes.

En consonancia con lo anterior, las ramas industriales y localidades del AGR que resultaron más afectadas fueron aquellas que tenían una estructura organizacional con mayor participación relativa de las microempresas (muchas de las cuales constituían emprendimientos de economía popular) y una productividad relativa menor<sup>49</sup>. Esos menores niveles relativos de productividad se soportan en los diferenciales de capacidades tecnológicas, financieras, administrativas, comerciales y asociativas de esas organizaciones en relación con las empresas más grandes.

La terciarización productiva en el AGR, como en otros espacios metropolitanos de América Latina, en los años 90´s estuvo liderada por la actividad comercial y por la economía de servicios como los financieros, inmobiliarios, de la salud, del transporte y las comunicaciones.

En relación al campo comercial, su evolución en el periodo de la convertibilidad estuvo marcada por la inestabilidad pues pasó por periodos de recuperación, expansión y recesión. No obstante, las actividades comerciales aumentaron su incidencia en el empleo de fuerza de trabajo y en el producto del AGR en el periodo en cuestión. A éste respecto hay que destacar que la fuerza de trabajo que se incorporó fue, en su mayoría, asalariada, produciéndose un proceso de extensión de las relaciones salariales/capitalistas en el sector. Ello se dio tanto en las ramas que registraron la mayor expansión relativa (comercio mayorista, restaurantes y hoteles) como en las que registraron importantes procesos de reestructuración (comercio minorista). En ambas ramas las organizaciones capitalistas más grandes (Cargill y Carrefour, por ejemplo) encontraron y pudieron aprovechar las condiciones favorables para la acumulación, condiciones derivadas, en parte, de procesos de liberalización comercial y financieras así como de la condición de puerto y de nodo comercial del AGR. A partir de ello generaron, concentraron y controlaron una proporción creciente del producto y de la fuerza de trabajo del AGR, a la vez que limitaron la

<sup>49</sup> Las industrias más afectadas fueron la *textil*, la de la *maderas*, de los *minerales no metálicos* y la de los *alimentos y bebidas*. En el caso de las localidades las caídas más importantes en los principales indicadores industriales (establecimientos, producción y personal ocupado) se registraron en Soldini, Funes, Roldán, Capitán Bermúdez y F.L Beltrán.

incidencia y las posibilidades de las organizaciones comerciales populares/tradicionales<sup>50</sup>.

Si bien la actividad y el empleo comercial registraron una expansión relativa en el AGR, la economía de los servicios mercantiles/capitalistas fue el sector más dinámico en el AGR durante el periodo de la convertibilidad y la que lideró el proceso de terciarización productiva y laboral. No obstante, es preciso anotar que el campo de los servicios mercantiles es heterogéneo y que no todas sus ramas evolucionaron de la misma manera. En efecto, hubo unas contracciones relativas de los servicios domésticos y de la administración pública, y una expansión (absoluta y relativa) de los servicios básicos, del transporte y las comunicaciones así como de los servicios empresariales y sociales (salud y enseñanza).

En la reducción del aporte de los servicios domésticos a la producción mercantil y al empleo de fuerza de trabajo incidieron factores como la desdomesticación y mercantilización de algunos servicios del hogar, la sustitución de fuerza de trabajo por electrodomésticos y el recorte de personal en las coyunturas recesivas.<sup>51</sup> Por su parte, en la contracción relativa de la producción y el empleo en la administración pública incidieron los procesos de reestructuración y modernización del estado, que implicaron recortes de personal en el sector público, y le restaron capacidad a la economía estatal para emplear fuerza de trabajo y para ofrecer servicios.

En el caso del transporte y las comunicaciones, la expansión del empleo (asalariado) y del producto fue impulsada –principalmente– por las inversiones realizadas en él (por parte de las empresas capitalistas transnacionales, principalmente) para aprovechar las oportunidades de acumulación abiertas por cambios en los marcos regulatorios (que permitieron la operación de nuevos servicios como los del telefonía móvil e Internet, por ejemplo), las TICs, así como por los procesos de apertura comercial, financiera y de privatizaciones derivados de los nuevos marcos regulatorios y/o de las reformas estructurales neoliberales. Al interior del sub-sector también se observó un aumento del cuentapropismo (ligado a servicios de subsistencia como el acarreo, remixeo, pequeños cybers y locutorios) y un proceso de concentración, que al parecer estuvo asociado a la oligopolización de los servicios de comunicación, a la desaparición de pequeñas empresas de transporte y/o a su absorción por parte de las más grandes.

En el sub-sector de los servicios empresariales fue posible observar una realidad heterogénea durante la convertibilidad. En los servicios financieros predominaron las empresas capitalistas de tamaño relativamente grande (muchas de ellas extranjeras), con tecnologías modernas (automatizadas, ahorradoras de fuerza de trabajo) y tasas de asalarización relativamente elevadas; esas organizaciones fueron quienes generaron, concentraron y/o controlaron la mayor parte del producto y de los recursos financieros, aprovechando las oportunidades abiertas por los procesos de liberalización, desregulación y privatización impulsados en Argentina durante el menemismo. En contraste, en las actividades inmobiliarias, de alquiler y en los servicios a las empresas prevalecieron organizaciones más pequeñas, con tecnologías más intensivas en mano de obra y con tasas de asalarización más bajas; en ellas se produjo un importante aumento del trabajo por cuenta propia (TPC) durante el periodo de la convertibilidad, lo que incidió en que la proporción de asalariados en el sub-sector se redujera.

Los servicios de salud y de enseñanza también aumentaron su contribución a la ocupación de fuerza de trabajo y a la producción en el AGR durante la década de los 90's. Ello fue estimulado, entre otros factores, por la apertura de establecimientos privados para la prestación de los servicios, por la realización de inversiones públicas y privadas en el sub-sector así como por el

<sup>50</sup> Todo ello contribuyó a la extensión de las relaciones salariales y a la contracción relativa del trabajo por cuenta propia en el sector comercial en el periodo en cuestión.

<sup>51</sup> Ello incidió en la disminución de la proporción del trabajo por cuenta propia (TCP) en dicha rama.

aumento de usuarios y el incremento de los gastos de los hogares en dichos servicios; situaciones que al parecer fueron alimentadas por las mayores exigencias de calificación de la fuerza de trabajo y por los procesos paulatinos de privatización de los servicios en cuestión, tras la implementación de las reformas estructurales neoliberales.

Los servicios públicos básicos (*electricidad, gas y agua*) también experimentaron un proceso de privatización y se convirtieron en un importante nicho de recepción de inversiones (públicas y privadas) y de acumulación. Esas inversiones contribuyeron a la modernización de los servicios, a su ampliación, a la asalarización y ahorro de fuerza de trabajo, y al incremento de su participación en la producción mercantil en el AGR.

Durante el periodo referenciado también fue posible observar que hubo una expansión relativa del empleo y del producto de los servicios comunitarios y personales en el AGR. El TCP fue el más dinámico en ese lapso, siendo un indicador de que dichos servicios constituyeron una importante alternativa de ocupación y de subsistencia para segmentos poblacionales excluidos por la dinámica del desarrollo capitalista.

A pesar de que el empleo de fuerza de trabajo en el AGR –durante el periodo de la convertibilidad- mostró un dinamismo relativo en ramas como el comercio y en algunos servicios, la incorporación –productiva- de fuerza de trabajo en el conjunto del sistema económico del aglomerado fue poco dinámica e insuficiente en relación a los empleos e ingresos requeridos para satisfacer las necesidades/demandas de los hogares. Esa insuficiencia dinámica, característica de los sistemas económicos periféricos, se reflejó tanto en la menor absorción de fuerza de trabajo como en la absorción improductiva de la misma.

La menor absorción de fuerza de trabajo se hizo evidente en la tendencia decreciente de la tasa de ocupación y/o en el registro de menores tasas de crecimiento del empleo en el periodo de la convertibilidad –respecto a periodos anteriores- tanto en el subsistema empresarial/capitalista como el subsistema público/estatal y popular<sup>52</sup>. Su origen estuvo influenciado por los retrocesos registrados en ramas como la industria en las que la apertura comercial tuvo incidencia (sobre las micro-organizaciones, sobre todo) así como por el empleo de tecnologías ahorradoras fuerzas de trabajo en campos como la administración pública, los servicios básicos y financieros, fenómenos asociados al ambiente de mayor competencia y a los procesos de modernización, reestructuración, extranjerización y privatización.

El retroceso en las tasas de ocupación, que fue particularmente pronunciado en la segunda mitad de los 90´s y junto con el deterioro de los ingresos de las UD's indujo a un crecimiento acelerado del desempleo abierto en el periodo 1998-2001. Paralelamente al aumento del desempleo se presentó un incremento en los niveles tanto de subempleo como de pobreza. Además, la proporción de personas empleadas en rangos o actividades de baja productividad e ingresos se mantuvo en niveles relativamente elevados en el periodo de la convertibilidad, y se incrementó en segmentos como el del cuentapropismo, completando un cuadro de insuficiencia dinámica y de absorción improductiva de fuerza de trabajo.

Los fenómenos anteriores tuvieron repercusión directa en la pobreza de las personas y de los hogares del AGR durante el periodo de la convertibilidad pues incidieron en que los ingresos disminuyeran en buena parte de las UD's y de la población. A raíz de ello muchos hogares y personas continuaron en situación de pobreza y otra proporción importante que no era considerada pobre quedó en esa condición, configurando situaciones tanto de pobreza histórica- estructural- como de "nueva pobreza".

<sup>52</sup> En el subsistema popular, la reducción fue mayor debido a la contracción del empleo doméstico, al decrecimiento del trabajo familiar sin remuneración y a lento crecimiento del empleo por cuenta propia. A partir de ello y del dinamismo relativo del empleo asalariado, el subsistema popular redujo su incidencia en el empleo de fuerza de trabajo del AGR en el periodo de la convertibilidad.

El problema de la pobreza fue particularmente grave a finales de los años 90´s y a principios de la década actual, cuando los niveles de subempleo y de desempleo alcanzaron máximos históricos, y cuando los ingresos de los hogares y su distribución experimentaron una importante regresión. A partir de ello aumentó la incidencia tanto de la pobreza absoluta como de la relativa, y se deterioraron las condiciones de vida en gran parte de las UD's rosarinas.

En ese deterioro también incidió en la regresión en las condiciones de trabajo de los miembros que participaban activamente en el ámbito mercantil. Esa regresión afectó a los trabajadores empleados en el subsistema tanto capitalita como estatal y popular; fue propiciada, en parte, por la aplicación de las reformas laborales; y se dio básicamente en función de la desprotección e inseguridad social, la inestabilidad e incertidumbre laboral, la concentración y la precarización de los ingresos.

Las anteriores conclusiones validan la hipótesis central de éste trabajo, según la cual, la reestructuración capitalista de las últimas décadas ha contribuido tanto al deterioro de las dinámicas productivas y laborales en el AGR como a la precarización de las condiciones de trabajo y de vida.

### **2.3. Balance del periodo de la postconvertibilidad:**

El deterioro laboral, económico y social en el GR se hizo particularmente evidente a comienzos de la presente década, cuando Argentina en su conjunto registró una profunda crisis socioeconómica. Esa crisis, mostró los límites de la modalidad de desarrollo vigente así como la ineficacia del estado neoliberal para atender sus funciones relacionadas con establecimiento de condiciones tanto para la acumulación sostenida de capital como para legitimación social y la reproducción del poder/partidario. Para responder a las cuestiones anteriores, a partir del 2002/2003, se hicieron algunos cambios de política. En el campo de la política económica los cambios más importantes fueron el abandono del esquema de convertibilidad y la introducción de nuevas regulaciones financieras para limitar los flujos de capital especulativo. En relación a la política social tomaron mayor relevancia los componentes laborales y asistenciales en la gestión de la pobreza así como las tecnologías de focalización. Esa reingeniería implicó cambios no solo en la estructura de los gastos del estado y en las dinámicas laborales en el subsistema estatal sino que también propició modificaciones en las condiciones de trabajo y en las relaciones entre los agentes del estado, del capital y los sectores populares.

En el caso de Rosario la reestructuración de los gastos del estado municipal, en el periodo posconvertibilidad, se evidenció en el incremento relativo tanto del presupuesto destinado tanto a los *servicios sociales y comunitarios* (obras públicas, servicios públicos domiciliarios, servicios de salud, asistencia social) como al *desarrollo económico* (apoyo a PYMES, promoción del empleo, de los micro-emprendimientos, asistencia al desempleo) y en la disminución de los *gastos administrativos*. Además de la reestructuración, los gastos del estado también mostraron un aumento significativo en el periodo postconvertibilidad. Ese incremento estuvo sustentado en el aumento de la recaudación fiscal – fundamentada en la recuperación socioeconómica, el boom agro-exportador y en una administración fiscal más eficiente.

También fue posible observar que el aumento de la importancia de los gastos estatales y de las políticas asistenciales durante el periodo 2002-2004 tuvo su contrapartida en la dinámica y en el incremento de la participación del empleo público en dicho lapso, siendo las ramas de la administración pública y los servicios sociales y de salud donde se dieron los mayores incrementos. No obstante, las condiciones y relaciones de trabajo en el subsistema estatal no fueron las mejores pues el proceso de precarización laboral continuó, dado que

siguieron tomando importancia los contratos temporales, sin seguridad social y con bajas remuneraciones.

A partir del 2004 el subsistema estatal registró una pérdida de participación en la ocupación de fuerza de trabajo en el AGR<sup>53</sup>. Ello debido a que mientras el empleo en la economía capitalista se expandía, el empleo público se contraía en ramas como la administración pública, la construcción, la industria, el transporte, las comunicaciones y los servicios financieros (entre otros aspectos, por los ajustes en los gastos administrativos, los recortes de personal así como por el avance de la privatización en esas actividades).

La recuperación y expansión del empleo y de la producción capitalista empezó en el 2003, y se dio en los campos de la construcción, las actividades financieras e inmobiliarias, los servicios básicos, el comercio en grandes superficies, e industrias como la de los alimentos y metalmecánica. Ese proceso de desarrollo capitalista, además del modelo de intervención estatal, fue estimulado por un contexto macroeconómico favorable que incluyó tipo de cambio alto, expansión económica/capitalista internacional, repunte de los precios de los principales productos de exportación de Rosario y de Argentina, superávit fiscal y de cuenta corriente, entre otros aspectos. Todo ello fue favoreciendo un proceso de desarrollo capitalista basado en la agro-exportación. El proceso en cuestión también permitió el crecimiento del tamaño de las empresas capitalistas en el AGR y el aumento de su incidencia en la ocupación de fuerza de trabajo, en el control de la misma así como en la apropiación y concentración del producto.

En el caso de la construcción como en las actividades financieras e inmobiliarias el crecimiento del empleo –asalariado- respondió al crecimiento del producto y a la acumulación de capital en esas ramas en el nuevo contexto socioeconómico. El nuevo tipo de cambio y el repunte de los precios internacionales de productos de agro-exportación como la soja, la carne, el trigo y sus derivados crearon condiciones extraordinarias para la generación de excedentes financieros (rentabilidad) a partir de la producción, comercialización y especulación en torno a dichos productos; parte de esos excedentes se invirtieron en proyectos urbanísticos e inmobiliarios realizados en el AGR, contribuyendo de esa manera a su expansión en el periodo 2003-2007.

Las inversiones públicas también dinamizaron el empleo, el producto y la expansión capitalista en dichas actividades ya que a partir de ellas se re-crearon infraestructuras y equipamientos permitieron a las empresas capitalistas no solo externalizar parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo - al servir de plataformas para la satisfacción de necesidades sociales- sino también generar procesos de acumulación de capital a partir de los procesos de subcontratación de obras, de la apropiación de rentas urbanas generadas por la realización de esas obras y de la creación de condiciones generales para la circulación, valorización y reproducción del capital a las que ellas dieron lugar. Parte de las inversiones privadas realizadas en el sector de la construcción e inmobiliario del AGR –en la posconvertibilidad- se realizaron precisamente para aprovechar esos beneficios, a la vez que buscaron rearticular el espacio para hacerlo funcional tanto a acumulación de capital como a la diferenciación socio-cultural: ejemplo de ello fueron las construcciones e inversiones inmobiliarias en la altura y en centros – comerciales y de servicios- así como en el peri-urbano del AGR (country club). Esas construcciones e inversiones también están pasando a jugar un papel crucial en la transformación urbana y en la expansión del capitalismo financiero.

Otros importantes frentes de desarrollo capitalista en el AGR durante el periodo de la convertibilidad fueron el comercial y el industrial. En esos campos el desarrollo capitalista se evidenció en el crecimiento tanto del número de

---

<sup>53</sup> La participación del empleo estatal en total del AGR pasó del 14,8% en el 2004 al 11,3% en el 2007, de acuerdo con información de las ECH.

establecimientos, del tamaño de sus organizaciones, del empleo –asalariado– como de su producto.

En el campo industrial, el mayor dinamismo se registró en las ramas de los alimentos, de la madera y metalmecánica. Allí se concentró la actividad, el empleo y la acumulación industrial. En contraste, se presentaron retrocesos – absolutos y relativos– en industrias como las del papel y la textil.

El dinamismo industrial en las ramas comentadas fue posible, en parte, gracias al nuevo entorno macroeconómico que se fue configurando en la postconvertibilidad. En consecuencia, el nuevo tipo de cambio así como el crecimiento de los precios y de la demanda internacional de materias primas y manufacturas de origen agropecuario fueron factores que crearon un panorama más alentador (en términos de rentabilidad, de posibilidades de exportación, de sustitución de importaciones, de crecimiento y de acumulación de capital) para las organizaciones industriales localizadas en el AGR en ramas como la de los alimentos. Esos mismos factores estimularon inversiones y actividades relacionadas con el agro así como con el sector de la construcción e inmobiliario y favorecieron la obtención de mayores ingresos y excedentes en esos sectores. A partir de ello se pudieron generar y realizar crecientes inversiones y demandas de productos de productos industriales que contribuyeron al dinamismo de las industrias de la madera y la metalmecánica.

En el campo comercial, como en el industrial, el desarrollo capitalista durante la postconvertibilidad se evidenció en el crecimiento tanto del número de establecimientos, como del personal ocupado asalariado, y del producto. Los mayores incrementos se dieron en las ramas del comercio minorista (en grandes superficies), comercio de vehículos así como en los restaurantes y hoteles, respondiendo en buena medida, a la dinámica socioeconómica de Rosario y de la región. En efecto, la expansión de los ingresos derivados de la actividad agropecuaria, de construcción, de la industria y de algunos servicios le imprimió dinamismo tanto la actividad comercial como a los restaurantes y hoteles.

Es de resaltar que bien el subsistema capitalista del AGR en la postconvertibilidad mostró cierto dinamismo en relación a la ocupación de fuerza de trabajo y a la producción mercantil, su desarrollo no posibilitó mejoras significativas en las condiciones de trabajo en dicho subsistema, ya que si bien disminuyeron las tasas de sub-empleo, los salarios no registraron un crecimiento significativo, no hubo progresión en la distribución de los ingresos y se presentaron retrocesos en aspectos como la cobertura en salud de la población empleada y las tasas de sobre-ocupación. Adicionalmente, el desarrollo capitalista estuvo concentrado en algunos sectores y en gran medida fue dependiente de la evolución de la actividad agro-exportadora y de los precios internacionales de los principales productos de exportación, lo que introdujo limitaciones al proceso en términos tanto de alcance, como de estabilidad y sostenibilidad<sup>54</sup>.

Asimismo, hay que destacar que la crisis socioeconómica argentina de principios de la presente década (2001/2002) y las políticas socioeconómicas de la postconvertibilidad repercutió no solo en los subsistemas estatal y capitalista del AGR, sino también en el de economía popular.

La crisis implicó, un deterioro de los niveles de empleabilidad e ingresos de

---

<sup>54</sup> Las caídas registradas en los precios de los *comoditys* a partir del 2008 y la reciente crisis económica internacional ya han puesto de manifiesto algunas de esas limitantes, pues al afectar de manera negativa tanto los volúmenes como los ingresos por exportación, generaron un efecto multiplicador negativo en la economía del AGR, que se empieza a evidenciar en la contracción de la producción y del empleo en la mayoría de las ramas de actividad económica. Es de esperar que esos retrocesos sean precedidos de un incremento temporal en la incidencia de la economía popular en la ocupación de fuerza de trabajo en el aglomerado y de un deterioro en las condiciones de trabajo tanto en el subsistema capitalista como en el popular, con sus repercusiones negativas en las condiciones de vida de los hogares del AGR.

los integrantes las UD del aglomerado así como de las condiciones de trabajo, y un ascenso en los niveles de empobrecimiento de los hogares. Ante esa situación algunos de los miembros de las UD que no participaban en el mercado laboral (las mujeres/cónyuges, sobre todo) tuvieron que poner en venta su fuerza de trabajo para tratar de compensar esas pérdidas y de complementar los ingresos familiares. Pero ocurrió en otras situaciones de crisis socioeconómica, la mayoría de los nuevos miembros de las UD que ingresaron al mercado laboral no pudieron vender su fuerza de trabajo. Frente a esa situación muchos de ellos tuvieron que trabajar por cuenta propia (TPC), trabajar sin remuneración (TSR) o quedarse desempleados. El cuentapropismo, en el periodo 2001-2003 creció sobre todo en la industria, en la construcción y las actividades primarias; mientras que TSR se expandió en el comercio, los servicios comunitarios, las actividades inmobiliarias, de alquiler y agropecuarias.

En el caso de las actividades agropecuarias, la agricultura urbana y la cría de animales se convirtieron en opciones de trabajo familiar, que también posibilitaron el auto-abastecimiento de alimentos y la generación de ingresos para la satisfacción de necesidades básicas de algunas UD empobrecidas en el AGR tras la crisis del 2001/2002. El TPC y el trabajo familiar en dichas actividades también fueron estimulados por la creación de programas nacionales y locales de agricultura urbana/familiar desde el año 2002, a través de los cuales se les fomentó.

En el caso de la industria el crecimiento del cuentapropismo obedeció a la creación de nuevos micro-empresarios individuales o familiares (algunos de ellos fomentados por programas estatales como los de la subsecretaría de economía solidaria de Rosario) a partir de los cuales sectores populares tanto de clase baja como de clase media empobrecida realizaron procesos de producción y comercialización a través de los cuales procuraron medios de subsistencia.

El TPC en la construcción y el alquiler de inmuebles fue otra de las estrategias desarrolladas por los sectores populares empobrecidos para la obtención de recursos y/o para poder acceder a satisfactores de necesidades familiares como la vivienda. En efecto, fue posible observar que los sectores más carenciados auto-construyeron de sus viviendas en espacios periféricos del AGR, dando lugar al surgimiento de nuevas villas de emergencia, y algunas familias de clase media empobrecida gestionaron y realizaron la venta y/o alquiler de parte de sus viviendas e inmuebles, buscando complementar sus ingresos para proveerse de medios para la reproducción de la vida de sus miembros. Esto último al parecer, posibilitó el incremento del TFR en las actividades inmobiliarias y de alquiler.

El TSR en el AGR también creció en el campo del comercio y de los servicios comunitarios, en el periodo 2001-2003. En el caso del comercio incidió el surgimiento de espacios de intercambio y de comercialización de productos como los nodos de trueque y las ferias de economía solidaria. En el caso de los servicios comunitarios incidió la creación de nuevos comedores y trabajos comunitarios, como estrategia de los sectores populares, de las ONGs y del estado para paliar los problemas de hambre y de insatisfacción de necesidades fundamentales, que se agravaron con la crisis del 2001/2002.

Es preciso resaltar que si bien es cierto que el empleo en la economía popular del AGR se expandió en el periodos 2001-2003, las condiciones en las que tuvo que realizarse ese trabajo no fueron las mejores debido, entre otros aspectos, al deterioro tanto de los ingresos derivados de la realización de dicho trabajo, como de las condiciones intrínsecas del mismo. En efecto, los ingresos promedio derivados del empleo en la economía popular disminuyeron en ese periodo y aumentó la proporción de empleo sin seguridad social así como de subempleo.

A partir del 2003 el empleo en la economía popular perdió dinamismo y la incidencia del subsistema de economía popular en la ocupación de fuerza de trabajo en el AGR disminuyó en los años posteriores. En ello influyó la expansión

y el desarrollo capitalista, pues permitió la (re)proletarización activa o asalarización de trabajadores por cuenta propia (y familiares sin remuneración) en ramas como la construcción, la industria y los servicios domésticos.

En la contracción que experimentó la economía popular en el periodo en referencia también influyeron cuestiones estructurales tales como la incapacidad de muchos emprendimientos populares mercantiles para poder generar excedentes, sostenerse y/o desarrollarse en el espacio mercantil. Ante ello, muchos de los emprendimientos populares surgidos tras la crisis del 2001/2002 desaparecieron en años posteriores. No obstante, la producción mercantil simple siguió siendo un espacio importante para la reproducción de la fuerza de trabajo de los sectores populares y para la ocupación de la misma en ramas como los servicios comunitarios, la construcción, las actividades de alquiler, el transporte, la industria y el comercio. En éste último campo el empleo popular incluso registró un importante crecimiento; en ello influyó el crecimiento de los ingresos y del consumo de los hogares del GR así como a la promoción de micro-empresarios populares de producción y comercialización de artículos.

También hay que destacar que en el periodo en referencia fue posible observar que algunos de los emprendimientos comerciales populares existentes fueron colectivos o evolucionaron hasta alcanzar cierto grado de asociatividad. Tal fue el caso de organizaciones y/o espacios de comercialización como las Ferias de economía solidaria, La Toma (empresa recuperada) y las cooperativas Mercado Solidario y Comercio Solidario.

En el campo manufacturero como en el comercial también fue posible verificar la existencia de un importante número de emprendimientos mercantiles populares en los que se siguen empleando integrantes de las UD's de Rosario y del AGR. En el caso de Rosario una parte de esos emprendimientos estaban inscritos en el RUE de la secretaría de promoción social. Dentro de los emprendimientos inscritos en el RUE se destacaron en particular los textiles, de tratamiento de residuos, de servicios así como los vinculados a la producción artesanal y a oficios como la zapatería, la carpintería, la herrería, la albañilería y la alfarería, ya que fueron los que registraron mayor crecimiento en el periodo 2004-2008. En contraste, los emprendimientos agropecuarios (huertas, granjas, crías de animales) mostraron una sensible reducción.

El crecimiento en el registro de micro-empresarios populares en Rosario fue propiciado, en parte, por despliegue de los diferentes programas (nacionales, provinciales y locales) de apoyo y asistencia a los micro-empresarios, pues muchos de los emprendimientos en cuestión se registraron para poder acceder a los recursos canalizados a través de ellos, y otros tantos subsisten apoyados en dichos recursos y en las capacidades generadas a partir de los programas referenciados. En el caso de Rosario, particular incidencia tuvieron los programas de la subsecretaría de economía solidaria pues la mayor parte de los emprendimientos registrados y activos se ubicaron en los rubros a los que refieren dichos programas (agricultura urbana, alimentos, artesanías, reciclado, vestimenta y calzado)<sup>55</sup>.

Independientemente del grupo y del distrito en el que se ubican los emprendimientos populares en cuestión también se pudo notar que la mayoría de

---

<sup>55</sup> En el caso de de los emprendimientos vinculados a la producción de alimentos (procesados y no procesados) se encontró que muchos de ellos habían sido creados como parte de las estrategias familiares de subsistencia en el periodo de crisis y que una vez atenuada la crisis algunos de ellos fueron abandonados ante el surgimiento de alternativas más llamativas desde el punto de vista de la generación de ingresos (hacer changas, ser empleados/as en empresas capitalistas, etc.); otros tantos desaparecieron ante la incapacidad para sostenerse, debido entre otros aspectos, a la carencia del permiso de funcionamiento, al encarecimiento de los insumos, a las dificultades para la comercialización y a las relaciones asimétricas mantenidas con las empresas capitalistas (que les proveían las materias primas, insumos, equipos y herramientas).

ellos siguen siendo de subsistencia, de baja productividad e ingresos y su desarrollo sigue estando limitado, entre otras cuestiones, por las capacidades diferenciales en relación con los emprendimientos mercantiles capitalistas así como por la concentración de los medios de producción y de los recursos productivos en la esfera capitalista.

### **3. Necesidad de Otro desarrollo en lo local:**

El anterior balance pone de manifiesto la necesidad de pensar y materializar un proceso de desarrollo económico alternativo –al capitalista- en Rosario; que posibilite la realización del trabajo en condiciones de equidad, de libertad y de dignidad; y que contribuya al mejoramiento de las condiciones para la reproducción ampliada de la vida en lo local. Sin embargo, materializar ese proyecto en las condiciones anteriormente descritas parece ser poco plausible, a menos que los sectores populares gestionen y lideren la implementación políticas públicas para la superación de la economía popular y para el desarrollo de experiencias de economía social o de formas asociativas de producción y circulación no capitalista.

Además, dado que hay limitaciones y problemas estructurales e institucionales que se fincan en el carácter periférico del sistema socioeconómico en cuestión, una estrategia solo es de gran alcance si logra modificar las asimetrías en las relaciones centros-periferias situando a dicho sistema en una nueva realidad histórica-estructural e internacional. Para avanzar en esa dirección, la estrategia tendría que concentrarse en la modalidad de desarrollo.

#### **3.1. *Hacia una modalidad de desarrollo no capitalista en lo local:***

Dicha modalidad tendría que renovarse procurando generar estructuras productivas, patrones tecnológicos y modos de regulación que respondan a las necesidades, características y potencialidades locales. Ello involucra, entre otras cosas, pensar y realizar una transformación estructural e institucional, en la dirección de desarrollar un sistema económico local regido por la lógica de reproducción ampliada de la vida, que contribuya de manera significativa a satisfacer las necesidades sociales de manera sustentable.

Un punto de partida para la transformación sería la economía mixta realmente existente y supondría, como lo advierte Coraggio (2007b), un cambio en el campo de fuerzas de tal manera que, a partir de la tensión/articulación popular-estatal, se desarrolle un subsistema económico orgánico, no subordinado al capitalista, que incorpore a la racionalidad reproductiva en la búsqueda de la reproducción ampliada de la vida todos, produciendo valores de uso y manteniendo los equilibrios socio-naturales. Se trata de explorar posibles modalidades o proyectos alternativos de desarrollo socioeconómico, a partir de las capacidades sociales y populares existentes o posibles. Dentro de esas posibilidades está la de la construcción y/o materialización de una *modalidad de desarrollo no capitalista* –en lo local. Dicha modalidad supondría el desarrollo de *otro régimen de producción* (autogestionario, solidario, no capitalista), de *otro patrón tecnológico* (solidario, ecológico, innovador) y de un *modo de regulación* institucional que los potencie.

Un régimen de producción y circulación no capitalista acorde con los propósitos de la economía social (la reproducción ampliada y sustentable de la vida de todos) tendría que ser flexible, selectivo, diversificado, innovador, asociativo, ecológico, autogestionario y solidario. Para poder desarrollarlo, se necesita, entre otros aspectos, del fomento y/o fortalecimiento de organizaciones, redes y encadenamientos productivos solidarios autogestionados así como del

establecimiento de un sistema de finanzas sociales (con instituciones e instrumentos financieros solidarios que permita canalizar ahorro, desarrollar líneas de crédito y realizar inversiones estratégicas de envergadura) y de comercialización e intercambio asociativo.<sup>56</sup>

En el caso de Rosario el trabajo que viene desarrollando la Subsecretaría de economía solidaria en torno a los emprendimientos populares, a las ferias de economía solidaria, a los centros asociativos de comercialización y su articulación con los bancos populares/solidarios, con los nodos de trueque así como con el trabajo de las organizaciones sociales/populares de la ciudad, podría ser un punto de partida para avanzar en esa dirección. No obstante, el trabajo que se viene haciendo y las intervenciones que se vienen realizando necesitarían replantearse en el marco de estrategias o planes de desarrollo de mayor alcance e impacto (con un papel más activo de los sectores populares), que no se limiten a la promoción, a la difusión y a la asistencia.

Ese régimen de producción y circulación no capitalista podría ser potenciado con el desarrollo de un patrón tecnológico acorde con sus características así como las necesidades de la economía social y de sus actores. En ese sentido tendría que posibilitar tecnologías solidarias, asociativas, ecológicas y flexibles, socialmente innovadoras.

Su materialización requería, entre otros aspectos, de la creación de un sistema científico y tecnológico para la investigación, el desarrollo y la promoción de las tecnologías en cuestión. A éste respecto podrían aportar instituciones como el Instituto nacional de tecnología industrial (INTI), el Instituto nacional de tecnologías agropecuarias (INTA), el Instituto nacional de economía social (INAES), el CONICET así como los diferentes institutos y facultades de la Universidad nacional de Rosario.

Dicho sistema podría ser potenciado a través del intercambio de experiencias entre las organizaciones e instituciones tecnológicas y de economía solidaria de Rosario, y sus pares de otros lugares del país y del mundo. El establecimiento de programas de formación y capacitación en economías social y en tecnologías solidarias también aportaría en esa dirección. En esto último podrían jugar un papel importante las diferentes universidades y facultades con presencia en Rosario así como las instituciones u organizaciones promotoras de la economía social/ solidaria en la ciudad (Subsecretaría de economía solidaria, INAES, Secretarías de promoción social, ONGs, entre otras).

El desarrollo de un régimen tecnológico y de producción no capitalista (solidario) también sugiere establecer un modo de regulación social y de intervención estatal que los potencie. En ese sentido es necesario y estratégico construir, gestionar y ejecutar –de manera participativa- un Plan de desarrollo en lo local (no capitalista), que contemple políticas públicas de economía social con programas y proyectos como los siguientes:

- Creación y fortalecimiento de regulaciones e instituciones de fomento de la economía social y solidaria (ESS).
- Fomento de la organización, la producción, las finanzas, el intercambio y el consumo social/solidario.
- Creación y fortalecimiento de instituciones de desarrollo y fomento de tecnologías sociales/solidarias.
- Programas de formación y capacitación en economías y tecnologías solidarias.
- Programas para la redistribución de las riquezas (incluida la acumulación originaria para la economía social).

---

<sup>56</sup> Esos sistemas financieros y de intercambio asociativo y solidario podrían ser potenciados, entre otras herramientas, con la creación y fortalecimiento de monedas sociales (oxidables) que posibiliten transacciones monetarias no capitalistas e incentiven los intercambios de bienes y servicios en marco de la economía social/solidaria.

- Fomento de espacios de participación relacionados con la ESS (Foros de ESS, Consejos territoriales de planeación y gestión, etc.).
- Programas de comunicación del Otro desarrollo en lo local.

Todo lo anterior necesitaría ser complementado con una política provincial y nacional de desarrollo no capitalista, para que la política local no sea bloqueada o anulada con políticas provinciales y nacionales adversas.

### **3.2. Nuevas relaciones y subjetividades para Otro desarrollo en lo local:**

Además de esas políticas se haría necesario establecer nuevas relaciones entre el estado y los sectores populares en lo local; relaciones que permitan potenciar esas políticas y disputar la hegemonía capitalista. Propuestas como las de la *reinención solidaria y participativa del estado* (Santos, 2004), su constitución como *novísimo movimiento social* (Santos, 2004) de la *gestión asociada* entre el estado y la comunidad (Ruiz, 2004; Santos, 2004) o de la socialización del poder (Quijano, 2007) parecen apuntar y contribuir en esa dirección.

En el fondo esas propuestas parten de la idea y de hecho según el cual dada la dimensión que ha adquirido el poder mercantil/capitalista en nuestras sociedades, ni el estado ni los sectores populares pueden lograr aisladamente la sostenibilidad de las formas de producción y reproducción no capitalistas, ni de un proyecto político y socioeconómico alternativo –de largo alcance. En ese sentido, los autores en cuestión sugieren novedosas relaciones estado-sociedad/comunidad.

En el establecimiento esas relaciones así como en la materialización de las propuestas alternativas de desarrollo, los movimientos sociales (de economía solidaria, eclesiales de base, sindicales, ambientalistas, de mujeres, partidos políticos progresistas, etc.) tendrían que jugar un papel fundamental<sup>57</sup>. A través de sus luchas, acciones y proyectos sociales tendrían que ganar crecientes espacios de poder en la esfera pública, contribuyendo a la socialización del poder. Asimismo, a través de su participación en la producción material y cultural tendrían que contribuir a democratizar la economía y a reivindicar los principios de la solidaridad y de la reciprocidad por sobre el intercambio mercantil capitalista.

Esa nueva gramática y las transformaciones asociadas, a su vez, podrían potenciar modalidades alternativas de desarrollo (como la propuesta) en la medida en que sus perspectivas de éxito – como lo advierten Santos & Rodríguez (2002) – dependen, en parte, de la existencia procesos de transformación cultural, social y política, y de su articulación con formas de producción y reproducción no capitalista.

Esas formas de producción y reproducción en Rosario como en otros lugares del mundo son diversas ya que involucran organizaciones como las UD's, los emprendimientos populares mercantiles y no mercantiles, las asociaciones mutuales, las cooperativas, las empresas recuperadas, las empresas del estado, las ONGs, entre otras. Alrededor de esas formas organizativas se desarrollan no solo materialidades sino subjetividades no capitalistas, de manera tal que pueden contribuir a ampliar el canon de la producción material y simbólica.

La ampliación del canon de la producción –alternativa- también emerge como una de las necesidades y potencialidades para desarrollar una modalidad de producción y reproducción no capitalista, en la medida en que permite ampliar el horizonte sobre la economía existente y posible – más allá del dualismo capitalismo/socialismo y de la visión totalizadora de la economía

<sup>57</sup> En el caso de Rosario particular incidencia podrían tener movimientos u organizaciones como la CTA, el partido socialista, la subsecretaría de economía solidaria, Cáritas, el Taller Ecologista, el Movimiento de empresas recuperadas, Minka, las asociaciones y cooperativas de producción y ONGs como la Fundación Síntesis.

mercantil/capitalista. Adicionalmente, esos espacios alternativos de producción suelen ser escenarios no solo para la inclusión y la reproducción de los contingentes poblacionales excluidos por la dinámica del desarrollo capitalista, sino también para el redescubrimiento democrático del trabajo, la democratización y la re-socialización de la economía (del trabajo, de sus recursos y de sus productos). Por ello es importante fomentarlos y fortalecerlos.

Autores como Quijano (2007) y Vargas Soler (2009) también ponen de manifiesto que la materialización y el desarrollo de sistemas alternativos de producción requieren de la existencia de otras subjetividades (descolonizadas y no capitalistas) así como de la extensión de la reciprocidad y la solidaridad a todas las áreas de la existencia socio-natural. Adicionalmente, como lo advierten Santos & Rodríguez (2002), las formas alternativas de conocimiento son fuentes de formas alternativas de producción. En ese sentido, la reciprocidad, la solidaridad así como las subjetividades y las formas alternativas de conocimiento presentes en algunas organizaciones de Rosario, aparecen como elementos potenciales en el desarrollo de una modalidad no capitalista en lo local.

Algunas organizaciones de Rosario (Minka, por ejemplo) también han podido articular lo local con lo global, constituyendo redes sociales nacionales e internacionales que pueden potenciar el desarrollo de alternativas económicas al capitalismo. No obstante, dichas redes aún son débiles, fragmentadas y su cobertura limitada, lo cual parece operar como una limitante en ese sentido. Ello debido, en parte, a la fragmentación y falta de articulación entre las organizaciones sociales, y a que, con contadas excepciones, la solidaridad y la reciprocidad no han podido extenderse más allá de las redes primarias, de las fronteras locales o de las organizaciones de pertenencia. Tampoco se ha logrado generar la unidad en la diversidad de organizaciones y movimientos sociales, ni establecer un proyecto común y compartido en torno a la construcción de alternativas económicas que disputen la hegemonía capitalista. Se necesitan hacer importantes esfuerzos en esa dirección.

La posibilidad de avanzar en la construcción de alternativas económicas, como lo advierte Quijano (2007) también requiere del control comunitario y democrático de la autoridad colectiva, o en términos de Santos (2004) de la reconstrucción del Estado como novísimo movimiento social. En Rosario si bien se han dado algunos avances en esa dirección, a través de los procesos de democratización impulsados por el gobierno local (socialista) y por algunas organizaciones sociales, aún queda mucho camino por recorrer, pues la contrarreforma neoliberal/capitalista sigue presionando al estado local, provincial y nacional hacia la creación condiciones para la reproducción ampliada del capital, limitando su papel como articulador y potenciador de las iniciativas comunitarias y/o de los movimientos sociales.

Claro está, como lo señala Quijano (2007) que no podemos pensar las alternativas de desarrollo en términos de conquistar el poder, logrando el control sobre el Estado, porque ellas no se limitan al control de la autoridad pública/colectiva. Es importante organizarnos y luchar por espacios democráticos y políticas que permitan avanzar hacia la socialización del poder; hacia la democratización del control de las áreas básicas de existencia socio-natural y sus productos; espacios y políticas que permitan un proceso de desarrollo no capitalista en lo local. Pensar esos espacios y esas políticas excede el propósito de éste trabajo; desarrollar esas políticas y esos espacios es el camino que está por delante.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

BOURDIEU, Pierre (2002). *Las Estructuras Sociales de la Economía*. Manantial Ed, Buenos Aires.

CORAGGIO, José Luis (2006). "Las Políticas Públicas Participativas. ¿Obstáculo o requisito para el desarrollo Local?" En, Rofman & Villar (Comp). *Desarrollo Local: una visión crítica del Debate*, Espacio Ed-UNG-UNQ, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2007a). *Economía Social, Acción Pública y Política (Hay Vida después del Neoliberalismo)*, Circus, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2007b). "Introducción". En José Luis Coraggio (Org.). *La Economía Social desde la Periferia: contribuciones latinoamericanas.*, UNGS-Altamira Ed, Buenos Aires.

DIEGUEZ, Ricardo (2007). "Una Propuesta provisional al funcionamiento de una Economía Mixta". *Versión Borrador para la Discusión en el ámbito de la MAES III*. Buenos Aires.

EVERS, Tilman (1989). *El estado en la periferia capitalista*, Siglo XXI Ed, México D.F.

GIDDENS, Anthony (2002). *La constitución de la sociedad: Bases para una teoría de la estructuración*, Amorrortu Ed, Buenos Aires.

LIPIETZ, Alain (1994). "El Postfordismo y sus espacios: las relaciones capital-trabajo en el mundo". *Documentos de trabajo No 4*. CEIL-PIETTE, Buenos Aires.

QUIJANO, Aníbal (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, CIES, Lima.

\_\_\_\_\_ (2007). "¿Sistemas alternativos de producción?" En José Luis Coraggio (Org.). *La Economía Social desde la Periferia: contribuciones latinoamericanas*, UNGS-Altamira Ed, Buenos Aires.

RUIZ, Violeta (2004). *Organizaciones Comunitarias y Gestión Asociada*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2004). *Reinventar La democracia. Reinventar El Estado*, CLACSO, Buenos Aires.

SANTOS, Boaventura de Sousa & RODRIGUEZ, César (2002). Introdução: para ampliar el canon da produção. En *Producir para viver: os caminhos da produção não capitalista*. Santos, B (Org.). Cívilização Brasileira Ed, Rio do Janeiro.

VARGAS, Juan Carlos (2009). "La perspectiva decolonial y sus posibles contribuciones a la construcción de Otra economía". En *La Otra Economía. Revista latinoamericana de economía social y solidaria*. Vol. III. No.4, p. 46-65, Buenos Aires, [www.riless.org/otraeconomia](http://www.riless.org/otraeconomia).

\_\_\_\_\_ (2010). Reestructuración económica y desarrollo local en el Gran Rosario: una mirada desde la perspectiva latinoamericana de la economía social, Tesis de Maestría, MAES, UNGS, Buenos Aires.

WALLERSTEIN, Immanuel. (1996). *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI Ed, México D.F.